Se presentan en el Teatro Calderón de Barcelona algunos músicos de jazz, que por su importancia merecen una atención. Me refiero al festival organizado por Radio Juventud, al objeto de dar a conocer al público músicos de importancia internacional.

Naturalmente, es justo reconocer la labor y la buena intención que tiene Radio Juventud al presentar estos festivales: sin embargo, tal vez debido a la falta de personas lo suficientemente capacitadas para expansionar esta clase de música, en la que para que un programa de jazz resulte, se precisan músicos muy buenos y entre éstos, conjuntos compenetrados, o bien que los organizadores no poseen los medios necesarios para quedar a un nivel medio digno, el caso es que de lo que se escuchó en el Teatro Calderón el pasado dia 6 de marzo por la mañana, poco puede seleccionarse.

Se nos había anunciado un conjunto encabezado por Barney Wilen, en el que además figurarian Kenny Clarke y Oscar Pettiford. Esto era suficiente para hacernos acudir inmediatamente a reservar las entradas, dada la categoria de esos dos últimos, pero... (siempre esos «pe. ros»), después de mucho anunciar y mucha propaganda, tuvimos que ¿ guantar durante toda la primera parte un grupo encabezado por Tete Montoliu, que sinceramente, se hizo demasiado largo. Anótese la baja forma en que se encuentra actualmente Montoliu, pues empieza a ser un imitador de pianistas en terreno descendente, como también la del saxo Alvaro V. «Vicho», el cual a pesar de dar un sonido bastante agradable al instru-

## JAZZ EN EL CALDERON-

mento, no posee ni la fuerza ni la técnica suficiente para interpretar jazz del que ahora se llama «moderno», y no nos pasaron desapercibidos los continuos fallos de su boquilla. Del clarinete Perry Robinson, creo será mejor no hablar, ya que si algo se puede decir de él, nada tiene que ver con la música de jazz. Tal vez sería mejor que dicho señor se dedicara a encantar serpientes... pero no! esto sería aún demasiado digno. El batería Luis Sangaró y el contrabajo Antonio Vidal, se defendieron.

Ante tales perspectivas y un poco incómodos en las butacas, llega la media parte, en la que se nos anuncia la ausencia de Oscar Pettiford, por haber sufrido un accidente en Paris el dia anterior, siendo éste reemplazado por Paul Rovére (actualmente el mejor contrabajista francés), lo que constituyó poco más o menos

que una ducha de agua fria.

A pesar de todo, la fuerza y calidad del bateria Kenny Clarke impone un poco, y sus intervenciones fueron absolutamente magnificas. Anótese como destacado el tema principal del film francés «Les liaisons dangeréuses», «No problem» y el popular «Nitgh in Tunnissia» de Dizzy Gillespie, en los cuales tuvo algunos solos llenos de genialidad y acierto

Barney Wilen en su estilo, sabe lo que toca y posee la técnica suficiente para hacer y deshacer a su antojo las ideas de su propia cosecha, claro que sin entusiasmo. El pianista que acompañaba el grupo, Raimond Fol, muy discreto y con pocas ideas. Su versión del número hov otra vez de moda «El humo ciega tus ojos», resultó sencillamente deprimente, pues el jazz se halla muy distante de la musiquilla de salón, y este señor fue precisamente quien nos dio una vers ón altamente comercial de dicho tema.

El contrabajo Paul Rovére, muy discreto.

Si añadimos como pincelada final, una «Jam session», en la que intervinieron Tete Montoliu, Kenny Clarke, Paul Rovére, Barney Wilen, Alvaro V. «Vicho». y como no Perry Robinson, que dio como resultado una especie de café, leche, azúcar y sal, tendremos en pocas palabras lo que fue la sesión en el Teatro Calderón de Barcelona, el pasado día 6.

## BARNEY WILEN EN ACCION

Cuando un aficionado a la música de Jazz presencia un concierto al natural, es motivo suficiente para que se le avise con mayor intensidad la afición a esta forma de expresar la música.

El mismo día 6, por la tarde, el Club de Jazz de Tarrasa presentó al saxo tenor y soprano Barney Wilen, conjuntamente con el mismo lote de músicos que actuó en el Calderón de Barcelona.

Barney inició su actuación en la segunda parte, ya que la primera la cubrió el conjunto de Tete Montoliu.

Pasa a la página siguiente



Kenny Clarke y Barney Wilen rodeados de algunos admiradores tarrasenses